



Comunicado 5/2025
Diciembre 22, 2025

Jóvenes de la Generación Z en México: trabajos precarios y rezago educativo

*** 11 millones de jóvenes que hoy tienen entre 15 y 29 años (32% de ese grupo de población) padecen pobreza por ingresos y más de 10 millones tienen trabajos precarios**

*** 49% de quienes tienen entre 16 y 21 años ya abandonaron la escuela**

*** Impulsa la Alianza Jóvenes con Trabajo Digno estrategias para garantizar alternativas adecuadas de educación y el cumplimiento de derechos laborales**

A jóvenes identificados como Generación Z les definen internacionalmente con diversos atributos que marcan sus habilidades, su tipo de pensamiento y su adaptación al mundo; en México, la realidad laboral y educativa para la mayoría está marcada por una vida de pobreza, de exclusión laboral, trabajos informales y rezago educativo.

La Generación Z se refiere a las personas nacidas entre 1995-96 y 2010. En 2025 en México son 33.4 millones de jóvenes que ahora tienen entre 15 y 29 años de edad, 16.8 millones hombres (50.4%) y 16.6 millones mujeres (49.6%).

Para conocer mejor las características básicas de la Generación Z en México y visibilizar a *jóvenes oportunidad* que son quienes han acumulado desventajas desde el nacimiento y que en la juventud les crean barreras estructurales para el ejercicio de sus derechos, la Alianza Jóvenes con Trabajo Digno elaboró un estudio que retrata la realidad en que vive este grupo de población. (*Disponible aquí:* <https://bit.ly/48TcB1S>).

Algunos de los datos más relevantes, solamente en el ámbito laboral y en el educativo, marcan que son una generación que ha crecido en la adversidad.

En el trabajo

Actualmente hay 15.4 millones de personas jóvenes entre 15 y 29 años de edad que trabajan. De ellas, al menos **9.3 millones carecen de salario suficiente** para superar el

umbral de pobreza. Su ingreso no cubre el costo de 2 canastas básicas. Son el 60% de jóvenes que trabajan y el 70% que trabajan y reportan su ingreso.

También hay **9.4 millones que trabajan** y carecen de acceso a la salud y demás protecciones de la seguridad social. Tienen trabajos informales. Son el 61% de la población joven ocupada.

Además, hay **7.4 millones de personas jóvenes** excluidas del trabajo; de ellas, casi tres cuartas partes son mujeres: 5.4 millones (73%), así como más de 10 millones que tienen trabajos precarios.

La exclusión del trabajo se debe a dos situaciones principales: desempleo y exclusión por labores de cuidado.

En el desempleo completo son jóvenes que buscan trabajo o que están totalmente disponibles para trabajar, aunque no buscaron trabajo la semana anterior a la encuesta del INEGI, que son 3 millones.

La exclusión por labores de cuidado son jóvenes que no están disponibles, pues realizan labores domésticas de cuidado del hogar, sin remuneración. Son 3.8 millones, entre las cuales 91% son mujeres. Además, hay 664 mil sin trabajo por incapacidad permanente u otras razones.

Del total de quienes trabajan, sólo 3.4 millones, menos de la cuarta parte, lo hacen en negocios grandes o medianos y en el gobierno (23%). Dos terceras partes trabajan en unidades económicas micro, pequeñas o en el ámbito agropecuario (67%). Y 6.1 millones trabajan en unidades micro: 2.7 sin establecimiento (puestos callejeros y ambulante) y 3.3 millones con establecimiento.

Por su condición socioeconómica, 11 millones de jóvenes de 15-29 años de edad, viven en condición de pobreza por ingresos.

En los estudios

La generalización más frecuente es identificar a la juventud con “estudiantes”. Si bien esa es la situación ideal, a partir de los 15 años de edad hay una tendencia creciente de abandono escolar.

Entre jóvenes que están en edad de estudiar el bachillerato y la educación superior, de 16 a 21 años, la mitad ya no sigue en la escuela (49%). Más de la cuarta parte de jóvenes entre 15 y 29 años (27%), 8.2 millones, presentan rezago educativo.

De la cohorte que nació en 1997, que hoy tienen 28 años, de cada 100 niñas y niños que ingresaron a la primaria en el ciclo 2003/04, 94 la concluyeron. Luego, 90 ingresaron a la secundaria y 76 egresaron. Parece que la totalidad ingresa a la Educación Media Superior (EMS), pero sólo 53 la terminan. Sólo 38 ingresan a educación superior y únicamente 27 egresan. **Casi tres cuartas partes carecen de estudios superiores. En esta cohorte, casi la mitad, 47 de cada 100, no tienen bachillerato (la EMS) completo.**

En tanto, de la cohorte nacida en 2001, que hoy tienen 24 años, de 100 niñas y niños que ingresan a primaria en 2007, 96 la concluyen, 93 ingresan a secundaria y 82 la concluyeron, pareciera que ingresan 88 al bachillerato y sólo 58 lo concluyen, 49 ingresan a estudios superiores y sólo 32 los concluyen. **Más de dos terceras partes de personas jóvenes carecen de estudios superiores completos. En esta cohorte, al menos 4 de cada 10 carecen de bachillerato completo.**

El abandono escolar afecta en mucho mayor medida a adolescentes y jóvenes de los hogares de menor ingreso. Mientras que 91% de jóvenes 15-17 años de los hogares de mayor ingreso siguen en la escuela, sólo el 56% de los hogares de menor ingreso continúan. Es una brecha de 35 puntos porcentuales, que se vuelve un abismo en la edad en que se cursan los estudios universitarios: sólo el 17% de jóvenes 18-22 años de los hogares de menor ingreso se mantienen estudiando.

Acciones viables y efectivas para jóvenes oportunidad

La noción *jóvenes oportunidad* es un concepto reivindicativo y dignificador para enfrentar estigmas y prejuicios. Desde la Alianza Jóvenes con Trabajo Digno, una red de organizaciones especialistas en juventud y en permanente diálogo e interacción con decenas de miles de jóvenes en todo el país, promovemos el ejercicio de sus derechos y de manera especial nos enfocamos a su derecho a la educación y al trabajo, por ser derechos potenciadores de otros derechos.

De esta forma, impulsamos un conjunto de acciones viables y efectivas que permitan revertir las barreras estructurales que enfrentan millones de jóvenes.

1. Revalorización, actualización y vinculación de los bachilleratos técnicos para la educación “dual”, a fin de que ofrezcan trayectorias formativas relevantes y pertinentes que permitan a jóvenes desarrollar capacidades y competencias para la vida y el trabajo, acordes a las tendencias económicas actuales. Que enfrenten el divorcio entre escuela y vida, comunidad y trabajo, priorizando la experiencia práctica, el aprendizaje continuo y el desarrollo de habilidades socioemocionales.

2. Alternativas educativas adecuadas para jóvenes en rezago educativo, en modelos de bachillerato técnico que combinen experiencia, capacitación técnica, empoderamiento y desarrollo de liderazgo y habilidades socioemocionales y permitan acceder a becas a jóvenes “extra-edad” mayores de 18 años que cursen estos modelos en programas con validez oficial.

3. Estrategia de primer empleo, que ofrezca espacios seguros y adecuados de capacitación, de experiencia laboral -como el diseño de Jóvenes Construyendo el Futuro-, y que garantice que se logren aprendizajes significativos y vinculación con unidades económicas que generen empleos en condiciones dignas.

4. Expansión de servicios públicos de cuidado, como estancias infantiles, escuelas de tiempo completo, programas de rehabilitación, preparación para la vida independiente y cuidado para personas con discapacidad que permitan a mujeres y en especial a mujeres jóvenes incorporarse a la vida productiva.

5. Garantizar el cumplimiento de derechos laborales, para evitar trabajos informales sin afiliación a la seguridad social, con salarios de pobreza, sin contrato estable o con jornadas mayores a la nueva normatividad de jornada laboral, que cumplan con el pago de horas extras, de días festivos, vacaciones y reparto de utilidades conforme a la ley.

Si bien las personas jóvenes de la Generación Z comparten rasgos, actitudes y aspiraciones, las generalizaciones y los estereotipos basados en prejuicios, en supuestas tendencias internacionales o en análisis poco rigurosos, deforman la realidad, pues omiten la diversidad de contextos, vivencias y situaciones y sobre todo ocultan las condiciones de desigualdad que han vivido; es por ello la necesidad de visibilizar las diversas realidades que afrontan para generar las acciones y políticas públicas adecuadas a las y los jóvenes de nuestro país.

Conoce más datos en el reporte: *Generación Z y jóvenes oportunidad*, así como el desarrollo de las propuestas para impulsar sus derechos, en el sitio, jovenescontrabajodigno.mx

--ooo0ooo--